

MASCULINIDADES EN MOVIMIENTO

Transformación territorial
y sistemas de género

Susan Paulson

ENSAYO

teseo 

ÍNDICE

Agradecimientos	9
Introducción	13
Capítulo 1. Tendencias regionales en América Latina y el Caribe: movimiento en lo femenino y en lo masculino	25
Capítulo 2. Respuestas territoriales a las tendencias de cambio: entre la adaptación constructiva y la reacción defensiva	57
Capítulo 3. Conceptualizando el sistema de género y el territorio	89
Capítulo 4. O naturalmente duro, o nacida para desespinar: el género en la transformación acuícola de Chile	103
Capítulo 5. El género en movimiento con el territorio: feminización del mercado laboral, masculinidades en transformación, tensión entre la producción y la reproducción	127
Capítulo 6. Cambios socioecológicos y nuevas formas de producción agrícola en la Sierra sur del Ecuador	145

Capítulo 7. Supuestos heredados que subyacen en los instrumentos de investigación y en los marcos de análisis.....	171
Capítulo 8. ¿Cómo ver y valorar los trabajos invisibles en contextos como Guatemala, caracterizada por desventajas de género para hombres y para mujeres?	187
Capítulo 9. Inclusión, equilibrio y sostenibilidad.....	209
Siglas y acrónimos	227
Referencias citadas	229

El texto

El trabajo original sobre el que se sostiene el presente libro tuvo dos aspectos. El primero fue el de integrar la información y el análisis desarrollado en las largas y profundas investigaciones territoriales con los resultados de los breves estudios de género. Con este esfuerzo esperamos motivar a que las futuras investigaciones y programas, desde el inicio, comiencen con un marco analítico y un acercamiento metodológico que consideran los fenómenos y el análisis de género como partes integrales del enfoque principal, no como sus apéndices. El segundo aspecto del trabajo fue consultar otros tipos de estudios con la finalidad de ubicar los materiales territoriales dentro de los procesos nacionales y regionales y así construir un análisis a múltiples escalas.

La extraordinaria colaboración interdisciplinaria e internacional que conecta a decenas de investigadores e interlocutores en los esfuerzos que condujeron a este libro se refleja en el uso de la primera persona del plural para describir aspectos de los procesos de investigación e interpretación. A lo largo del texto presentamos y citamos materiales producidos por los equipos de investigación en los diferentes territorios y reconocemos a las personas que han contribuido en aspectos específicos.

El texto de este libro así como los posibles errores y confusiones son responsabilidad de Susan Paulson. Es principalmente ella quien desarrolló el análisis y escribió el texto mediante un diálogo entre una selección de la literatura teórica y comparativa, cinco tesis de Maestría de la Universidad de Lund y más de veinte documentos de trabajo del Programa DTR: estudios realizados sin enfoque de género, informes con enfoque de género y documentos conceptuales y de síntesis. En tres de los nueve capítulos, este proceso se realizó en colaboración con coautores: Teresa Bornschlegl, Carina Emanuelsson, Maritza Florian, Ana Victoria Peláez y Bruno Portillo. El libro no es una colección de diversos escritos, sino un tomo integral en el que se presenta una línea argumentativa que se va desplegando a partir de los tres capítulos iniciales, descritos anteriormente, y seis ensayos analíticos, resumidos a continuación.

En el cuarto capítulo del libro, escrito con Teresa Bornschlegl, un análisis de los sistemas de género en Chiloé, Chile, antes y después de una radical transformación socioeconómica ilumina las mutuas influencias que tienen las prácticas y las normas de género con la rápida expansión de la industria salmonera. Las condiciones de género vigentes antes de 1990 facilitaron el desarrollo de la industria y fueron aprovechadas por esta, a la vez que dicha industria desencadenó el desarrollo de nuevas habilidades, roles y espacios marcados y valorados según el

género. A través de las ideologías esencialistas se valoran las diferentes destrezas como si fuesen “naturales”, incluyendo la voluntad de los hombres para soportar el dolor y asumir el riesgo; también el trabajo meticuloso de las mujeres en la línea de montaje. Esta posición ideológica justifica la asignación, según género, de los trabajadores y las trabajadoras a tareas marcadas como “mano de obra no calificada” junto con la implementación de escalas salariales diferenciadas. Mientras la incorporación de las mujeres al mercado laboral trae nuevas oportunidades y también tensiones, una emergente jerarquización masculina concentra mayor poder económico y simbólico entre ciertos hombres profesionales, a la vez que ubica en una posición subordinada a la fuerza de trabajo masculina integrada por los hombres oriundos de Chiloé. Uno de los resultados más notables de la encuesta de hogares es la expresión de una creciente polarización entre hombres y mujeres con respecto a los conocimientos culturales y a la participación sociocultural.

Considerando que cada sociedad, mediante sus acciones e interacciones, crea su espacio y produce su territorio, en el capítulo 5 nos preguntamos cómo las prácticas de género construyen los territorios de tal manera que promuevan, o restrinjan, ciertos tipos de dinámicas económicas, políticas y ambientales. Al analizar los procesos de género en juego en la continua constitución, apropiación y significación del espacio físico y social, tres temas surgen como importantes: la feminización del mercado laboral, las masculinidades en transformación y las tensiones entre el trabajo identificado como “producción” y el designado “reproducción”.

El sexto capítulo, escrito con Bruno Portillo, explora los cambios socioecológicos en torno al desarrollo de los sistemas agrícolas en dos territorios vecinos en Loja, Ecuador. En uno, la producción del maíz comercial se expandió a

través del uso de semillas híbridas y agroquímicos, y en el otro resurgió la producción de café en relación con la certificación orgánica y de comercio justo. Ambos sistemas se desarrollaron a través de coaliciones que vinculan los hogares locales con las organizaciones, empresas y las comunidades epistémicas. En interacción con una creciente participación en el mercado y la adaptación de nuevas tecnologías, estas coaliciones han promovido nuevos modelos de género. El proceso del maíz ha reforzado un mayor control de los hombres sobre las principales decisiones y relaciones productivas, junto con la invisibilización de las contribuciones de las mujeres a la producción agrícola. En contraste, el del café certificado ha, en mayor grado, reconocido y remunerado las contribuciones diferenciadas de los hombres y las mujeres. Este capítulo plantea preguntas sobre las formas en que estos procesos paralelos interactúan con diferentes modelos globales de masculinidad rural: una masculinidad dura e individualista de dominación sobre la naturaleza que ganó amplia expresión en relación con la Revolución Verde en la segunda mitad del siglo XX, y otra masculinidad sensible a la naturaleza con una inclinación por el trabajo colaborativo en comunidades social y políticamente comprometidas que está ganando espacio en el siglo XXI.

El capítulo 7 motiva al lector y a la lectora a revisar críticamente aquellos métodos basados en supuestos y prácticas que limitan la capacidad de observar el género en los fenómenos estudiados. Una mirada crítica al *Gender Gap Index* (Hausmann *et al.* 2011) muestra las prácticas académicas que tornan invisibles las limitaciones de género enfrentadas por los hombres. Mientras la base de datos del estudio es grande y confiable, el marco de interpretación lleva a una lectura incompleta de los datos. En los promedios estadísticos que constan en los apéndices se ve que, en cada país, a los hombres les va

mejor en algunos indicadores y a las mujeres, en otros. Sin embargo, el propio índice (frecuentemente utilizado en las iniciativas gubernamentales y no gubernamentales como punto de referencia) solo considera las deficiencias que perjudican a las mujeres. Con la finalidad de captar más información concreta relevante para el análisis de las dinámicas territoriales, el capítulo también propone instrumentos y categorías de investigación alternativas. Los cinco pasos de investigación comentados son: delimitar el campo de estudio; desagregar los datos por género; seleccionar las unidades de análisis y las categorías de investigación; distinguir entre las prácticas materiales y los discursos simbólicos; y tratar el género a escalas micro, meso y macro.

En el capítulo 8, escrito con Ana Victoria Peláez, Carina Emanuelsson y Maritza Florian, examinamos las condiciones para los hombres y para las mujeres en Guatemala, señalando su posición desfavorable, tanto para ellos como para ellas, en relación con otros países en la región. En un país y en un territorio cuyas tasas de empleo femenino son relativamente bajas, identificamos formas de actividad económica importantes que están subestimadas en los datos y poco respaldadas por los procesos institucionales. Los estudios de las cadenas de valor en dos sectores emblemáticos de la Cuenca Ostúa-Güija –el del tomate en plena expansión y el del calzado en contracción– revelan que un número significativo de mujeres, jóvenes y algunos hombres realizan actividades que son vitales en el territorio, pero que no reciben ni reconocimiento ni apoyo. Relacionando ciertas prácticas de investigación y de representación cultural de lo que cuenta como “trabajo” con la distribución desproporcionada de los capitales tangibles e intangibles, este capítulo desarrolla dos líneas que vinculan nuevos métodos de investigación con procesos que fortalecen la reflexión y el desempeño de los diversos

actores territoriales. La primera es reconocer, valorar y apoyar una gama más amplia de actividades laborales en las que participen mujeres y hombres; la segunda es promover aquellos espacios comunitarios donde diversos actores puedan generar y debatir nuevas visiones y posibilidades.

La rapidez de los cambios históricos examinados en el libro –tanto para los hombres como para las mujeres– dificulta la adaptación coordinada de sistemas de género que sostengan y reproduzcan el hogar, la comunidad y el entorno natural. En el último capítulo identificamos algunos de los desafíos a la sostenibilidad presentes en los territorios estudiados, junto con las opciones positivas que están emergiendo. Los fenómenos considerados van desde la emigración de mujeres afuera de las áreas rurales hasta los escasos logros educativos de los hombres que se quedan y la intensificación de las tensiones relacionadas con la realización del trabajo identificado como “reproductivo”. En este capítulo argumentamos que para trascender las “crisis de reproducción” actuales, los movimientos relacionados con la feminización del mercado laboral tendrán que ir acompañados de movimientos de similar magnitud en las masculinidades. Frente a estos desafíos, las posibilidades de contribuir a que se produzcan movimientos positivos en los territorios dependerán del acceso a recursos discursivos e institucionales que faciliten la adaptación –diferenciada entre un espacio socioecológico y otro– de nuevos significados y prácticas de masculinidad y de feminidad.

Varias son las implicaciones posibles que este trabajo tendría en futuras investigaciones y en el diseño de la política pública. Intenta ofrecer estrategias conceptuales y metodológicas que sirvan de apoyo a los actores para avanzar hacia un cambio histórico que lleve a un desarrollo rural más equitativo y sostenible. En América Latina, los estudios, programas y políticas relacionados con el género se han centrado, sobre todo, en las mujeres, particularmente en

la promoción de sus derechos individuales o en respuesta a sus necesidades inmediatas. Por su parte, los estudios, programas y políticas de desarrollo socioeconómico rural con frecuencia han demostrado la falta de atención a las realidades empíricas de género, junto con el uso acrítico de estereotipos de género. La insuficiencia de marcos teóricos y metodológicos que conecten estas dos líneas de investigación y pensamiento –la de género y la del desarrollo rural– es un factor que contribuye a la perpetuación de procesos que generan el tipo de desigualdades y contradicciones documentadas en este libro. Y la falta de atención a las condiciones masculinas es un factor que limita tal conexión. Al abordar las interacciones dinámicas entre los sistemas de género y los procesos territoriales, este libro aporta elementos que apoyan a estrategias dirigidas a la generación de procesos más integrales y equitativos de cambio histórico y geográfico.

Territorio y género son fenómenos históricos y geográficos: sus expresiones materiales e institucionales cambian con el tiempo y el espacio, mientras sus manifestaciones moldean la forma en que las personas perciben y actúan en cada contexto. Este libro analiza las interacciones entre los sistemas de género y los procesos históricos en América Latina durante los últimos 25 años, sobre la base de varios estudios territoriales ubicados dentro de las tendencias nacionales y regionales. Propone una nueva conceptualización del género como un sistema sociocultural que estructura e impregna de significado y poder las prácticas y las relaciones humanas, y que influye en el desarrollo institucional y en la gestión de los recursos, todo con referencia simbólica al sexo y a la sexualidad. Con el fin de construir un acercamiento más sistémico, el libro promueve un mayor interés por los cambios radicales que afectan a los hombres en formas diferentes que a las mujeres, así como a los roles que juegan las normas y las expectativas masculinas en el cambio socioambiental.

Susan Paulson ha dedicado 15 años a la investigación de campo y a la enseñanza superior en varios países de América Latina. Busca estimular el diálogo, tanto interdisciplinario como entre saberes, en diversos procesos; entre ellos, la producción colaborativa de libros tales como *Political Ecology Across Spaces, Scales and Social Groups* y *Huellas de género en el mar, el parque y el páramo*. Paulson es profesora de Antropología en Miami University, Estados Unidos, y de Ecología Humana en Lund University, Suecia.